**PREMIO ESPECIAL EMPRESARIO DEL AÑO**

INDUSTRIAS MAXI

INDUSTRIAS MAXI es una compañía vallisoletana dedicada al diseño y fabricación de bienes de equipo. Es empresa de referencia en la prestación de soluciones integrales en el sector de la industria, desde la ingeniería hasta la puesta en marcha y el servicio post-venta.

La historia de Industrias Maxi nace en 1969, época convulsa en la que varios profesionales fueron apartados de sus trabajos en la antigua SAVA de Valladolid. Entre ellos se encontraban algunos de los actuales accionistas fundadores, que supieron ver una oportunidad donde otros sólo veían un abismo. De ellos, hay que destacar especialmente al Sr. Pedro (D. Pedro Castañón). Fue una excelente persona que tuvo un comportamiento muy generoso al arriesgar una fuerte cantidad de su propio capital, sin ningún tipo de interés. Todo por un sueño. Ese dinero contribuyó a la creación de Talleres Maxi y a la ampliación del parque de maquinaria.

En estos inicios, siete socios crearon Talleres Maxi. Siete socios que decidieron buscar el sustento de sus familias a través de un viaje que no iba a ser fácil y en el que nadie les iba a regalar nada. Los siete socios que crearon Talleres Maxi fueron Maximiliano Pérez, Mariano González, Luis Aragón, José Luis Sanz Zarzuela, Félix Ovejero, Pedro Castañón y Gregorio Baticón. Su relación se basó en varios principios éticos fundamentales: amistad, tolerancia y consenso. Desafortunadamente, el Sr. Pedro Castañón y Gregorio Baticón fallecieron y sus descendientes tomaron carreras profesionales lejos de Industrias Maxi, por lo que las familias del accionariado de Industrias Maxi se redujeron a cinco.

Industrias Maxi, nació como Talleres Maxi, con un pequeñísimo taller de 20 m2. en la Calle Nicasio Pérez. Ese mismo año, tras el aumento de volumen de ventas, se comprobó la necesidad de disponer de unas instalaciones más grandes y con menos restricciones de uso. Con un gran esfuerzo por parte de la sociedad, Talleres Maxi se mudó a las instalaciones de la Calle Villabáñez, disponiendo de 200 m2.

En 1973, Talleres Maxi siguió creciendo en volumen y clientes y surgió la necesidad de moverse a la Carretera de Soria, a unas instalaciones de 550 m2. Y una plantilla de 10 trabajadores.

Talleres Maxi, se transforma en Industrias Maxi, S.A, en el año 1985, decidiéndose como continuación de su política de crecimiento, invertir en unas instalaciones más grandes, innovando y adquiriendo el primer torno de control numérico de Valladolid.

Así, La empresa se traslada a la calle Flor de Acebo, con 2.800 m2 y 20 personas trabajando en plantilla. Estos son años de crecimiento constante, en los que, para adecuarse a las necesidades y hacer crecer la empresa, se decidió crear una Oficina Técnica propia. Con ello, la empresa ya era capaz de aportar soluciones a sus clientes con lo que destacaba de la competencia. Hasta esa fecha, se trabajaba bajo plano, mecanizando piezas, troqueles y matricería.

En el año 2003, se decide profesionalizar el equipo directivo y que la Dirección de la empresa esté en manos de una persona externa a las familias, supeditado al Consejo de Administración, constituido por las familias accionistas, como corresponde a una empresa de carácter familiar.

Ante la nueva necesidad de mayor espacio, en el año 2008 se invirtió en la actual sede principal de la Calle Nitrógeno, con lo que se pasó a tener 6.500 m2 y 50 personas en plantilla.

En el año 2012, se vuelve a innovar técnicamente y se crea el departamento de Ingeniería Automática, separándolo del de Ingeniería Mecánica, anticipándose, una vez más, a lo que iba a pasar en el mercado sólo unos años después; el crecimiento de los automatismos y robótica y el paso a la Industria 4.0.

Tras todos estos esfuerzos, se ha dado paso a la segunda generación dentro del Consejo de Administración, quienes continúan trabajando para hacer que Industrias Maxi sea aún más grande y siga siendo referente en el sector, manteniendo los valores iniciales. El traspaso se empezó a realizar hace más de 10 años cuando se empezaron a jubilar los miembros de la primera generación, aunque éstos no se han desligado del todo de su sueño, realizando frecuentes visitas a su empresa, para comprobar la evolución de los trabajos, mejoras que se realizan en las instalaciones y medios, nuevas tipologías de trabajos y visitar a antiguos compañeros que aún siguen en activo.

Otra de las grandes apuestas de Industrias MAXI es la Internacionalización, suponiendo en el último año el 18% de su cifra de negocio. Muchos de sus trabajos están presentes en Francia, Portugal, Reino Unido, Alemania, Italia, Israel, Holanda, Rumanía, Brasil, Marruecos, Tailandia, China, Rusia e India.

En septiembre del año pasado se ha puesto en marcha un Plan de Igualdad y un Catálogo de Medidas Sociales, mucho antes de que fuese obligatorio por ley. Así han conseguido certificarse como Empresa Familiarmente Responsable y paralelamente han obtenido la valoración como “Nivel Oro”, el máximo posible, en la catalogación realizada por Ecovadis, como respuesta a la demanda de cumplimiento de normativas y leyes laborales, medioambientales, éticas y de salud en el trabajo.

Fruto de su preocupación por la sociedad en la que se realiza su labor empresarial tienen colaboraciones fluidas con los centros formativos de la ciudad. Además cuentan con un proyecto formativo propio; La Escuela Maxi. Este proyecto se nutre de programas de Formación Dual con Centros de Formación Profesional y con acuerdos de Prácticas curriculares con Universidades y Másteres de Postgrado. El balance de la Escuela Maxi es muy positivo con un grado de inserción laboral del 95%.

Durante toda su trayectoria han conseguido numerosos premios, en el año 2000 fueron reconocidos en la vigésimo séptima edición de este mismo Certamen como Mejor Empresario Metalúrgico, en el año 2018, Industrias Maxi fue reconocida como PYME del año por la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid y finalmente, en el año 2019 han recibido el Premio Empresa Familiar de Castilla y León concedido por la Asociación de Empresas Familiares de Castilla y León.

**PREMIO TERCER SECTOR**

CÁRITAS DIOCESANA DE VALLADOLID

Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia Católica de Valladolid que coordina promueve y orienta la acción caritativa y social en la propia Diócesis.

Cáritas se define como entidad de voluntariado. Actualmente, cuenta con más de ochocientas personas que ponen desinteresadamente su tiempo y sus cualidades al servicio de quienes sufren la pobreza y la exclusión social.

Para realizar su misión, Cáritas desarrolla las siguientes acciones:

Programas de acción social, para la acogida y el acompañamiento de personas y familias en vulnerabilidad o exclusión social, en estos ámbitos:

* Infancia, adolescencia y juventud.
* Personas mayores.
* Mujeres.
* Personas con adicciones.
* Reclusos y exreclusos.
* Personas sin hogar.
* Familias en dificultad social.
* Promoción de la Economía solidaria a través del programa de empleo inclusivo, iniciativas de economía social, fomento del consumo responsable y el compromiso con las finanzas éticas.
* Apoyo al ejercicio de los derechos sociales básicos a través del servicio de asesoría jurídica, del programa de vivienda y de la información social.
* Solidaridad con los pueblos empobrecidos tanto en situaciones de emergencia como en la colaboración con las Cáritas locales en procesos de desarrollo y con la labor social de los misioneros de Valladolid. Estas acciones se articulan a través de la Cooperación Internacional.
* Sensibilización y educación de la caridad en la comunidad cristiana y en el conjunto de la sociedad, a través de campañas, charlas, etc.
* Promoción de la institución facilitando la presencia de Cáritas en todas las comunidades parroquiales y la incorporación de voluntarios a las diferentes tareas, así como la relación con otras instituciones y entidades.

En resumen, la acción de Cáritas es una acción intencional. Es "acompañar" a personas y familias en situaciones de especial vulnerabilidad. Es más que hacer, es seguir el hilo de la vida sin pretender controlarlo todo, preverlo todo... y es saber aprovechar lo no esperado.  Y todo ello porque creen profundamente en los procesos de crecimiento de las personas y de las comunidades que centra la atención más en los caminos que en las metas.

La acción de Cáritas se realiza en todo el territorio de la provincia de Valladolid. Y todo esto es posible gracias al apoyo económico de socios y de donantes, de empresas e instituciones públicas, así como herencias y legados.

Cáritas Diocesana de Valladolid forma parte de la Confederación de Cáritas Española. Entre los numerosos reconocimientos que han recibido destacan el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia otorgado a Cáritas España en el año 1999 o la Gran Cruz de la Orden Civil de la Solidaridad Social del 2012 otorgado por Consejo de Ministros en el año 2013.

Desde la Facultad de Comercio entendemos que, por su ejemplar labor en la promoción de la solidaridad, en una dimensión a un tiempo local y universal mediante una lucha tenaz contra la injusticia y la pobreza, son dignos candidatos a nuestro premio Tercer sector 2019.

**EMPRESARIO DE PLATA**

GRUPO HELIOS

RAFAEL PEREZ GONZÁLEZ , presidente de Dulces y Conservas Helios, nació en Valladolid en 1932 en el seno de una familia de confiteros cuya andadura comienza cuando Gaspar Pérez, el bisabuelo abre un pequeño obrador que llegaría a ser proveedor de la Casa Real. El nombre de la primera confitería fue El Sol.

Desde niño se vio inmerso en el oficio familiar junto con sus cinco hermanos, con los que siempre ha trabajado y a los que siempre ha considerado, junto con el resto de su familia, su mejor equipo y una de las claves de su éxito empresarial.

Ayudaba a hacer caramelos e invertía largas horas en el aprendizaje de todas las facetas del negocio, respirando el ambiente de trabajo y entrega a la empresa familiar. Le enseñaron a amasar y a hornear, pero por encima de todo observó y aprendió a atender al cliente. Sus ascendientes habían sido maestros obradores e imprimieron una extraordinaria calidad a sus productos, pero contaban también con un gran talento para la publicidad y el marketing. Una muestra de ello es que la confitería El Sol ya anunciaba en un diario local a principios del siglo XX el regalo de una papeleta para el sorteo de la Lotería de Navidad por cada cinco pesetas de compra en turrones y otros dulces.

Aquella familia de confiteros fue ganando reputación por la calidad de unos productos que día a día eran más variados y elaborados. Tras la primera confitería se abrieron dos más, El Val y Helios. Ésta última daría nombre a la marca que la familia registró en 1936, años después de haber ampliado el surtido de variedades a mermeladas y conservas de frutas.

Cursó sus estudios…. y al llegar a la época universitaria optó por estudiar químicas, una decisión consecuente con otra tomada previamente, la de incorporarse a la Empresa al terminar los estudios, pero también derivada muy probablemente de los planes de su padre, en los que ya participaba. Su progenitor, el representante de la tercera generación, se preparaba para industrializar la Empresa, por lo que ante la inminencia del proyecto paterno, a los 21 años decidió abandonar la carrera y entrar de lleno en el negocio familiar.

La primera fábrica se inauguró en 1959, en la calle Esquila. Su padre vivió para verla en marcha, pero aunque murió muy poco después Rafael junto con sus hermanos continuó con el legado familiar consiguiendo un crecimiento fulgurante de la empresa.

Son innumerables los hitos de la compañía. En 1982 se funda S.D. Parr, con Helios como accionista mayoritario con el fin de producir para el mercado inglés. Para consolidarse entre las conserveras más grandes del sector se da entrada a capital extranjero. Nace de este modo Iberfruta, en 1990, para la producción de preparados y pulpas. Se abren nuevas plantas de esta sociedad en Huelva, Francia y Marruecos y, a lo largo de la década de los 90, se introducen con éxito en el mercado iberoamericano, Francia y países árabes. El plan más ambicioso de internacionalización lo abordan con la adquisición de Mühlhaüser en 2006, la tercera marca del mercado alemán

Hoy, el grupo Helios está formado por diferentes empresas, ocho centros productivos, oficinas comerciales, en países como España, Alemania, Francia y Reino Unido y sigue manteniendo su espíritu familiar y humilde, con los valores del esfuerzo y la constancia del día a día para continuar ofreciendo la máxima calidad en sus productos.

Rafael heredó la prudencia de sus mayores, supo entender al mismo tiempo la importancia de la tecnología y el desarrollo constante de nuevas gamas de producto. De hecho, la Empresa ha invertido siempre grandes sumas de capital en I+D y fue de las primeras en contar con laboratorio y departamento de diseño propios.

Junto con su esposa Charo, está al frente de una gran familia, en la que cuenta además de sus 11 hijos y 32 nietos, los más de 400 trabajadores del grupo, como así lo describe en su página web. Además de ser vocal del consejo consultivo de Iberdrola y del Real Valladolid, ingresó en 1970 en la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid donde llegó a ser su miembro con más antigüedad. Mecenas y amante del arte, regenta en la actualidad la Galería de arte Rafael, lo que define como un hobby.

A sus 81 años, cuenta con numerosos premios otorgados a lo largo de su vida cómo La medalla de oro al mérito en el trabajo, la medalla de plata al mérito deportivo, la medalla del Real Valladolid en 1989, y el premio al empresario del año en 1994, lo que justifica que hoy le hagamos entrega de nuestro premio al Empresario de Plata, por toda una vida entregada a la Empresa y a la familia, con constancia, trabajo, intuición, ilusión, y optimismo.

En palabras del propio Rafael, “la vida pasa como el tren, velozmente; no la pierdas”. Quizá por eso, y ante la magnitud e inminencia del proyecto paterno, a los 21 años decidió abandonar la carrera y entrar de lleno en el negocio familiar.

Rafael nació en 1932 y respiró siempre el ambiente de trabajo y entrega a la empresa familiar. En una reunión de amigos hace unos años alguien le preguntó: “¿Para ti, qué es más importante, tu familia o tu empresa?”. Tratando de encontrar las palabras adecuadas acabó diciendo que “las dos son casi la misma cosa”. Lo narra en su libro de reflexiones y apuntes Laberinto de experiencias, escrito hace unos años para los alumnos de la Escuela de Empresariales de la Universidad de Valladolid, de la que ha sido conferenciante. A la Empresa -con E mayúscula- ha dedicado toda su vida: “Ser empresario obliga a mucho” y “si no estás en lo más alto, no tienes la mejor vista”, asevera.

Fue el mayor de cinco hermanos y aprendió el oficio desde niño. Ayudaba a hacer caramelos e invertía largas horas en el aprendizaje de todas las facetas del negocio. Le enseñaron a amasar y a hornear, pero por encima de todo observó y aprendió a vender, a valorar la fuerza de la marca -que debe infundir confianza, “hacerse simpática”- e igualmente aprendió a atender al cliente: “Cuando alguien te llame, no te pongas en guardia pensando que te va a pedir algo, piensa que te necesita”. Sus ascendientes habían sido maestros obradores e imprimieron una extraordinaria calidad a sus productos, pero no eran los únicos que sabían hacer eso. En cambio, les distinguía la intuición para adivinar tendencias y el talento para la publicidad y el marketing. Una muestra de ello es que la confitería El Sol ya anunciaba en un diario local a principios del siglo XX el regalo de una papeleta para el sorteo de la Lotería de Navidad por cada cinco pesetas de compra en turrones y otros dulces.

“La vida te situará en un punto entre dos caminos y tienes que elegir: o eres formal o informal, no hay término medio… Aprende a elegir. Se echa de menos una Escuela de la Vida”, reza otra de las reflexiones de su libro. Él optó por estudiar químicas, una decisión consecuente con otra tomada previamente, la de incorporarse a la Empresa al terminar los estudios, pero también derivada muy probablemente de los planes de su padre, en los que ya participaba. Su progenitor, el representante de la tercera generación, se preparaba para industrializar la Empresa.

En palabras del propio Rafael, “la vida pasa como el tren, velozmente; no la pierdas”. Quizá por eso, y ante la magnitud e inminencia del proyecto paterno, a los 21 años decidió abandonar la carrera y entrar de lleno en el negocio familiar.

“La vida te situará en un punto entre dos caminos y tienes que elegir: o eres formal o informal, no hay término medio… Aprende a elegir. Se echa de menos una Escuela de la Vida”, reza otra de las reflexiones de su libro. Él optó por estudiar químicas, una decisión consecuente con otra tomada previamente, la de incorporarse a la Empresa al terminar los estudios, pero también derivada muy probablemente de los planes de su padre, en los que ya participaba. Su progenitor, el representante de la tercera generación, se preparaba para industrializar la Empresa.

Transcurrieron más de 60 años entre la fundación del negocio y su industrialización. Desde nuestra vertiginosa escala temporal parece un tiempo casi eterno, pero aquella era otra época, y aunque ciertamente Rafael heredó la prudencia de sus mayores, supo entender al mismo tiempo la importancia de la tecnología y el desarrollo constante de nuevas gamas de producto. De hecho, la Empresa ha invertido siempre grandes sumas de capital en I+D y fue de las primeras en contar con laboratorio y departamento de diseño propios. Se ha debatido siempre en la búsqueda del equilibrio entre la medición prudente del riesgo, la consolidación de cada uno de los pasos empresariales y la necesidad de tomar decisiones audaces que la situaran por delante de la competencia.

La primera fábrica se inauguró en 1959, en la calle Esquila. Su padre vivió para verla en marcha, pero murió muy poco después. Rafael se encuentra entonces, junto al segundo de sus hermanos, ante la más importante encrucijada de su vida. Tiene 27 años, la congoja le aflige, pero dispone de vocación, posee ingenio y está resuelto a dedicarse con todas sus fuerzas. A buen seguro se aplicó en aquellos momentos lo que él mismo propone en otro de sus apuntes: “Poneos a pensar y empezarán a surgir ideas, colores, fantasías, sueños, recuerdos, deseos, muchos irrealizables, pero otros no… El empresario es un ser que todos esos sueños y todas esas ideas desea con vehemencia llevarlas a la práctica”.

Los otros tres hermanos se van incorporando a la Empresa. El crecimiento es fulgurante, las ventas aumentan vertiginosamente. A principios de los 60 una cooperativa suiza les solicita un pedido de fresas en almíbar... No dudan en aceptar el reto.

En unos pocos años se ven en la necesidad de ampliar la capacidad productiva mientras se separan las dos grandes líneas de negocio, las conservas y mermeladas por un lado y los caramelos por otro, escindiéndose el negocio familiar en dos sociedades: Dulces y Conservas Helios e Industrias Dulciora, ésta última dirigida por uno de sus hermanos. Llega 1970 y una nueva fábrica está lista. Desde entonces, en el edificio corporativo anexo ha tenido Helios su sede.

Le entrevistamos en su despacho, al que sigue acudiendo a diario a pesar de su retiro de toda función ejecutiva. Los recuerdos, fotografías, cuadros, distinciones y objetos diversos se han acumulado con el paso del tiempo, pero el mobiliario parece haberse mantenido intacto desde aquel lejano año de 1970. Durante la entrevista insiste varias veces en que la mayor de sus suertes ha sido contar con el mejor equipo, el que formó siempre, y ante todo, con sus hermanos. Y hace repaso de otros factores que permitieron engrandecer el legado de la marca que recibió: constancia, trabajo, intuición, ilusión, optimismo, grandes colaboradores y tratar no defraudar nunca.

Hay un aspecto del quehacer empresarial que pasa desapercibido, pero crucial en la vida de nuestro protagonista, enamorado del arte. Nos admiramos con la creatividad en las actividades plásticas, la arquitectura, la interpretación, la música. Pero pocas veces se aprecia de verdad el arte y la creatividad de la actividad científica, y menos aún en el campo de la actividad económica, quizá porque no son evidentes, no se comprenden o no son bellas en apariencia, como una lata de melocotón en almíbar. Lejos de esa visión, el lanzamiento de nuevos productos ha sido una tarea extraordinariamente creativa, artística y vivificante para Rafael. “El mundo de la empresa es un compendio de todos los otros mundos”, y eso incluye el mundo de las artes. Los estudios de mercado, el análisis de gustos y tendencias, los diseños de envases y formatos, los textos, los rediseños de líneas, las pruebas, las campañas de lanzamiento, todo rebosa creatividad… Y arte, porque a menudo hay belleza en todo ello condensada en un envase, aunque no lo podamos colgar de una pared.

De las fábricas locales de cuando en 1889 el bisabuelo abrió aquel obrador -aquellas fábricas de madera, fundiciones, textiles, de curtidos, sombreros, alcoholes, resinas, chocolates, jabones o pianos- no queda ninguna en pie, me atrevería a decir. Apenas se conserva la chimenea de alguna reconvertida en pieza de museo urbano, mientras nuevas industrias han ido ocupado el lugar de aquéllas. Qué obra de destrucción creativa, que diría Schumpeter. El trabajo de Rafael Pérez y de su familia es grande y sigue en pie desafiando como pocas, o quizá confirmando, la tesis del economista austro-americano.

“Lo mejor es tener siempre cosas pendientes por hacer. La rutina es un mal a combatir; si se instala es capaz de arruinar una vida”, afirma en otro lugar de su libro. Una de ellas es continuar con la labor de apoyo al arte y la promoción de artistas desde su Galería de Arte Rafael, en la que Charo, su mujer, ha sido siempre imprescindible.

Además de ser vocal del consejo consultivo de Iberdrola y del Real Valladolid, llegó a ser el miembro con más antigüedad de La cámara de comercio e industria de Valladolid. A sus 81 años, cuenta con numerosos premios otorgados a lo largo de su vida cómo La medalla de oro al mérito en el trabajo, la medalla de plata al mérito deportivo, el premio al empresario del año en 1994, la medalla del Real Valladolid en 1989… Estando ya jubilado posee una galería de arte, Galería de arte Rafael, lo que describe como UN HOBBY.

Padre de una gran familia, en la que cuenta además de sus 11 hijos y 32 nietos, los más de 400 trabajadores del grupo, como así lo describe en su página web.

Ingresó en 1970 en la Cámara de Comercio siendo el miembro con más antigüedad de la Cámara.

Fue nada menos que en aquel tiempo tan remoto cuando Gaspar Pérez, el bisabuelo de Rafael, abrió un pequeño obrador en Valladolid que llegaría a ser proveedor de la Casa Real. El nombre de la primera confitería fue El Sol. Aquella familia de confiteros fue ganando reputación por la calidad de unos productos que día a día eran más variados y elaborados. Tras la primera confitería se abrieron dos más, El Val y Helios. Ésta última daría nombre a la marca que la familia registró en 1936, años después de haber ampliado el surtido de variedades a mermeladas y conservas de frutas. Los elementos distintivos por los que el gran público los ha reconocido siempre -calidad y valor de marca- ya estaban presentes hace más de 75 años.

Hay que remontarse a 1889 en el obrador de la confitería El Sol, donde el bisabuelo de Rafael Pérez ya producía caramelos, bombones, dulce de membrillo, turrones y otras frutas confitadas que en algunos casos iban a parar a la Casa Real. De estas confiterías de la calle Santiago y Fuente Dorada, en 1936 se patentó el nombre de la marca Helios (el Dios griego del sol) hasta que en 1957 se inaugura la primera fábrica en Valladolid.

Hubo que pasar momentos muy malos como la crisis de 1959, el Plan de Estabilización, además de la muerte del padre de Rafael y Antonio, Rafael Pérez Barrigón, pero la empresa siguió adelante sumando a la misma a Dulciora.

A principios del siglo XX cuando un joven y su abuelo iniciaron en su obrador de confitería la fabricación de toda clase de dulces, como mermeladas y frutas confitadas, llegando incluso a fabricar dulces para la Casa Real. Así es como comenzó la andadura de Helios.

Es un hombre del renacimeinto: Presidente de la asociación de amigos del museo nacional de escultura de Valladolid, miembro del consejo consultivo del Real Valladolid (fue jugador de fútbol de quinta división)

Más adelante, en 1936, se registraría la marca Helios a la vez que inauguran la confitería “El Sol”, pero el salto definitivo para convertirse en un referente, fue en 1959 con la construcción de la fábrica en Valladolid, contando con 40.000 m2 en la actualidad.

Hoy, el grupo Helios está formado por diferentes empresas, ocho centros productivos, oficinas comerciales, en países como España, Alemania, Francia y Reino Unido y sigue manteniendo su espíritu familiar y humilde, con los valores del esfuerzo y la constancia del día a día para continuar ofreciendo la máxima calidad en sus productos. Es una gran familia donde trabajan más de 600 personas conservando el mismo espíritu inicial.

La historia de Dulces y Conservas Helios se remonta a principios del siglo XX, con una actividad centrada en la fabricación de dulces como mermeladas y frutas confitadas, si bien no fue hasta 1936 que se registró la marca Helios, al tiempo que se inauguró la confitería ‘El Sol’.

Años más tarde, en 1959, mediante la construcción de la fábrica en Valladolid, la marca pasó a convertirse en un referente, unas instalaciones que en la actualidad cuentan con una superficie de 40.000 metros cuadrados.

Como muestra de su evolución en todo este tiempo, actualmente el Grupo Helios dispone de ocho centros de producción y oficinas comerciales en países como España, Alemania, Francia o Reino Unido, manteniendo “su espíritu familiar y humilde, con los valores del esfuerzo y la constancia del día a día”, tal y como destaca la compañía.

Igualmente, lo que empezó como “pequeño negocio familiar”, da empleo hoy en día a más de 600 personas, quienes han hecho de Helios la empresa líder de mermeladas en España, y han posibilitado ofrecer una variedad de productos que abarcan desde las conservas vegetales o los encurtidos, hasta los tomates y salsas, o las frutas confitadas.

DULCES Y CONSERVAS HELIOS, S.A ha recibido una ayuda para su proyecto de Investigación y Desarrollo PERSONALIZACIÓN DE LA NUTRICIÓN PARA LLEVAR AL MERCADO ALIMENTOS DE ALTA EFICACIA (PRIMICIA) a través del Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI), ayuda cofinanciada por la Unión Europea a través del Programa Operativo FEDER de Crecimiento Inteligente 2014-2020.

El objetivo general del proyecto es desarrollar nuevas estrategias nutricionales para llevar al mercado alimentos de alta eficacia en el control de la inflamación crónica a partir de la personalización de la dieta para población estratificada según perfiles genéticos.

Helios junto con Gullón, AMC, Natac, Alvinesa y Tutti Pasta conforman el consorcio de empresas que, junto a 4 centros de investigación, lideran el nuevo proyecto PRIMICIA del programa de I+D+i CIEN impulsado por el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial.

Gran empresario, vendedor y amante del teatro y la pintura.

**SECTOR AGROALIMENTARIO**

CERVEZA MILANA

Desde 2011, los hermanos Ismael y Marcos Gómez de Pablos, elaboran en Montemayor de Pililla la Cerveza Milana. El proceso de fabricación es completamente artesanal para obtener el resultado de calidad que esperan. También ofrecen en temporada estival en su espacio “La Hontana”, en Montemayor de Pililla, diversas actividades conocidas como El Milanito. Asimismo, en el centro de Valladolid cuentan con la Cervecería Bregüer, donde disponen de más de diez grifos para ofrecer gran variedad de cervezas

**SECTOR COMERCIO**

SEÑORITA MALAUVA

Señorita Mala Uva, nace en 2010 como un proyecto empresarial familiar. Su actividad principal es la venta y degustación de vinos y productos artesanales, pero también cuentan con un espacio dedicado a la moda y asesoramiento de imagen. Hacen degustaciones, organizan eventos y son embajadores de los cursos con titulación propia que oferta la Escuela Superior de Castilla y León, dirigidos a profesionales del sector del Enoturismo. Gustavo y Virginia (gerentes de la empresa) tienen varios proyectos en mente, uno de ellos es el de franquiciar las tiendas.

**SECTOR HÁBITAT**

LINO ALONSO

Lino Alonso es una empresa de diseño y fabricación de mobiliario de cocina que nació en el año 1947, cuando D. Lino Alonso abrió un taller de carpintería. Fue hace 55 años cuando la estrategia de negocio cambio hacia el diseño y fabricación de mobiliario para la cocina por el encargo de un armario de alacena esmaltado. Actualmente está dirigida por la tercera generación, presente en catorce países y recientemente han implantado una metodología en ecodiseño y economía circular (Ecodesign4contract).

**SECTOR HOSTELERÍA**

VILLA PARAMESA

Villa Paramesa es un restaurante de cocina tradicional elaborada desde 2008. En su carta se utilizan productos de calidad con un trabajado proceso de elaboración. Los principales denominadores son la imaginación y la constancia. Los dueños son cuatro hermanos, Jesús Ángel, José Ignacio,  Alicia y Francisco Javier Castrodeza Benito. Su carta gastronómica cambia cada tres meses, además de otros productos y una carta enológica que ofrecen fuera de carta en función de la temporada y la oferta del mercado.

**SECTOR INDUSTRIA**

INDUSTRIAL GOÑABE S.L.U.

INDUSTRIAL GOÑABE, constituida en el año 1983, lleva desde entonces proporcionando servicios relacionados con la calderería industrial siendo pionera en la implantación de nuevos modelos de gestión tecnológica. Su actividad principal reside, en la realización de labores de transformados metálicos a través de recubrimientos mediante el galvanizado en caliente por inmersión desde hace más de 37 años. Gracias a esto, cuentan con una amplia experiencia en el sector consiguiendo aumentar su cartera de clientes con el paso de los años. La empresa vallisoletana, forma parte del grupo de galvanizadores más importante tanto a nivel nacional como europeo, donde colabora desde hace casi 4 décadas consiguiendo progresar en diferentes ámbitos entre los que destacan las inversiones en I+D.

**SECTOR SERVICIOS**

TALLERES Y GRÚAS ÁVILA S.L. (CONCESIONARIO HYUNDAI VALLADOLID)

Grúas Ávila es una empresa familiar líder en servicios integrales en el Sector de la Automoción y en la Calidad de los servicios que presta, tiene un gran reconocimiento en Valladolid y desarrollan su actividad desde hace cuatro generaciones. En sus primeros pasos ejercían su labor únicamente como taller y servicio de grúa. Hoy día cuentan con un concesionario de venta de marca Hyundai, además de unas espectaculares instalaciones donde desarrollan su actividad de taller mecánico suplementado con chapa y pintura. No solo eso, su flota de grúas ayuda a subsanar todas las incidencias automovilísticas y actúan en colaboración con numerosas entidades de seguros.

**EMPRESARIO JOVEN**

iVisual

La aventura de iVisual comenzó en el año 2014 centrando su actividad principal en la formación en nuevas tecnologías de Animación 3D, efectos especiales e ilustración digital en donde destaca el diseño de videojuegos y su propuesta en escape rooms de realidad virtual. Desde el año de su creación, la empresa vallisoletana no ha parado de crecer y ramificar sus ámbitos de actuación, lo que les ha permitido crecer exponencialmente a través de una propuesta de valor que no hace más que crecer, logrando ser en la actualidad, una de las empresas con mayor proyección a nivel tanto nacional como europeo.